

CECILIA GLANZMANN¹

Sobre el hoy de la poesía

I

No te descuelgues del piso de tierra
ni del árbol enarbolado de nubes
ni de aquella estrella más amada
ni del oleaje manso que navega el mundo.

No es la ley de gravedad la que nos manda.
No es la densa materia que nos ata.

Me digo todo esto, hermano humano
en el umbral que nos abre la poesía
lúdico o mágico para algunos,
esencia de la vida para otros.

II

Se estiran las mañanas
hacia el retorno demorado de las tardes de estío

¹ Educadora, poeta, ensayista y promotora cultural. Ha ocupado posiciones relevantes en el ámbito cultural. Su amplia y destacada producción poética ha sido merecedora de numerosos premios nacionales e internacionales. <http://ceciliaglanzmann.blogspot.com/>

se cuelan las miradas antiguas
hacia el torbellino de un mundo enfermizo

se abren los espacios clausurados
por el miedo
sembrado entre nosotros

y una raza de mestizaje áureo
semilla la victoria en el centro vertical
de la emoción y el pensamiento.

La Poesía
preñada nuevamente
es verbo y canto al universo.

Resistencia

La paz con plumaje de paloma
se nos escurre en la utopía

las carcajadas del poder
la trasvasan

hay palomas ennegrecidas
comiendo las migajas de los sueños
a la gente y a la madre tierra pisoteada

y hasta la fiebre de holocausto
tras un vellocino de oro encenizado
oculta el arco iris aquí y allá.

La paz alada de utopía
persiste
en vencer al Minotauro
y a las alas de cera de Ícaro.

La paloma es una saeta
cruzando

ingrvida de escoriaciones
en la resistencia ineludible
del poeta.

Es que no alcanza

En tu mirada
niño de hogar en la calle
encuentro una tristeza antigua
de un nosotros

es que no alcanza!
con el pan y una sonrisa
ni con el hablar contigo sin premuras
ni con el darte una moneda...

En tu mirada
niño de hogar en la calle
se ha envejecido la injusticia
en el reloj que pulsamos los humanos
y te ha quitado ese brillo de la infancia

ese
que sólo el amar y amar
remediara.

Y como siempre, a vos

Este goce intenso por tu abrazo
tus caricias en mi cabello
en mi rostro, en mi cuerpo todo

hay goce en el abrazarte
en el bullente escarceo en las ras
de mi sangre
hay ofrenda entera a vos
y la hay a mí

con nuestras lunas que se espejan
se incendian en el amanecer
o en el crepúsculo
es el amor que nos reúne en un hoy
de tantos años ,
nos asombramos riendo en este goce.

Ah, compañero de estadía:
capaz de ser volcán
el tigre de bengala que me apasiona
y el cántaro colmado de ternura

todo simplemente es.



© GPR.